

La Universidad de Valladolid se enriquece con la mejor colección de arte africano de España

■ La familia Jiménez Arellano-Alonso le cede también a la institución académica un valioso conjunto de pintura y escultura española contemporánea ■ Casi 600 piezas completan esta colección que se podrá contemplar en marzo

La Universidad de Valladolid se enriquece con la mejor colección de arte africano de España y un valioso conjunto de pintura y escultura española contemporánea, gracias a la generosidad de la familia Jiménez-Arellano Alonso. El matrimo-

onio de coleccionistas madrileño compuesto por Ana Alonso y Alberto Jiménez-Arellano suscribió un convenio con el rector de la institución académica vallisoletana, Jesús María Sanz Serna, para la cesión temporal de las 569 obras que

componen su colección, aunque con vocación de permanencia, por un plazo de dos años de este fondo artístico y documental, para su exhibición pública y con el fin de que los estudiantes realicen un trabajo de investigación de estas piezas.

Raúl Mata
Valladolid

Tras casi un año de intenso trabajo, tanto la Universidad de Valladolid como la familia Jiménez Arellano Alonso han conseguido su objetivo, que una institución académica acoga la colección de estos generosos madrileños enamorados del arte africano y contemporáneo español.

Por el momento el primer paso ya está dado. La familia de coleccionistas ha cedido toda su obra para su exhibición. Más adelante la relación entre la UVA y los Jiménez Arellano Alonso se espera que se consolide en el tiempo, con la creación de una fundación, que previsiblemente quedará constituida antes de que finalice el año, que permitirá la permanencia en la institución académica de la colección, así como la incorporación de nuevas piezas que el matrimonio vaya adquiriendo.

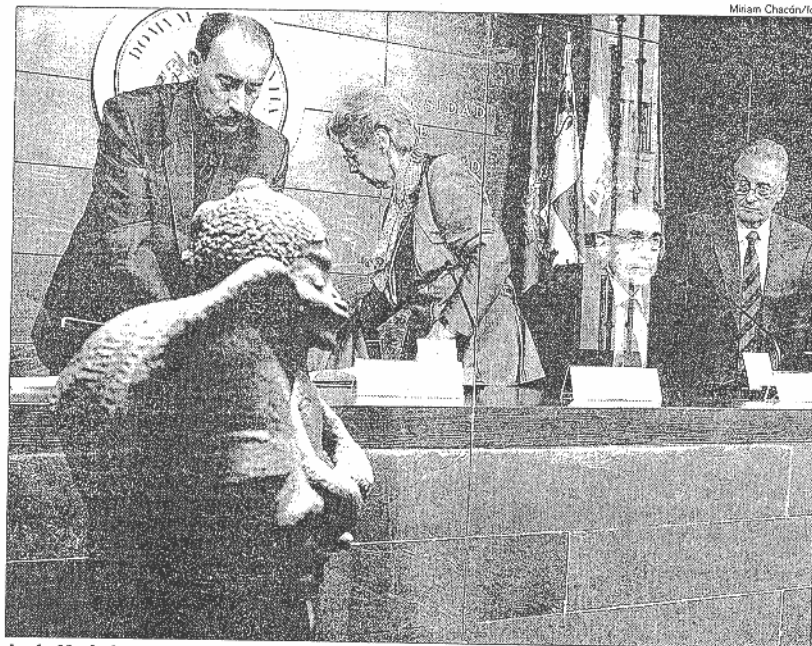
Un hecho excepcional

Según explicó, el vicerrector de Extensión Universitaria de la UVA, Mario Bederá, en declaraciones a LA RAZÓN, «nos encontramos ante un hecho excepcional, que no se ha dado en ninguna universidad española, ya que es más típico de los países anglosajones, por lo que tendremos que aprovechar al máximo esta cesión». «Somos unos privilegiados, al ser elegidos por esta familia, que tiene como único objetivo que su colección la acogiera una Universidad con el fin de que permanezca el mayor tiempo posible y lo puedan admirar los ciudadanos».

Además, destacó la gran relación entre el grupo de trabajo de la institución académica vallisoletana y los coleccionistas madrileños, «lo que ha provocado que este sueño se haya convertido en realidad».

Por su parte, Jesús María Sanz Serna afirmó que la Universidad de Valladolid con este acuerdo se compromete a exponer la colección al público en el Palacio de Santa Cruz de la capital de Castilla y León, edificio de final del siglo XV que sirve como sede al rectorado, así como a catalogar las 569 piezas cedidas y promover la investigación.

Las piezas se mostrarán a los ciudadanos a partir de finales del próximo mes de marzo o principios de abril, una vez que la Universidad de



Jesús María Sanz Serna junto al vicerrector Mario Bederá y la familia Jiménez Arellano Alonso

Valladolid haya cerrado los compromisos de exposiciones que ya tenía.

La estrella de esta colección, que calificó el vicerrector Mario Bederá «una colección de colecciones», por la gran variedad de objetos, es la de arte africano incluye orfebrería, objetos etnográficos, elementos rituales y piezas en terracota procedentes de distintos países que constituyen el conjunto más completo que se exhibirá al público en España.

Con obras de más de 2.000 años de antigüedad, las terracotas proceden en buena parte de Nigeria, entre ellas las tres campanas yoruba con

las que el matrimonio inició su colección africana; Togo, Uganda, Zaire, Burkina-Faso, Mali, Costa de Marfil, Tanzania, Somalia o Ghana, entre otros países.

El conjunto de arte contemporáneo español cedido incluye dibujos, grabados de Picasso, José Guino-

art, Eduardo Chillida, Joan Miró o Antoni Tapies, y esculturas, con obras de Rafael Canogar, José Abad, Martín Chirino, Jorge Oteiza o Pablo Palazuelo. La colección de pintura muestra obra, entre otros artistas, de Esteban Vicente, José Manuel Broto, Luis Gordillo, José Guerrero, Manuel Millares, Manuel H. Mompó, Pablo Palazuelo, Antonio Saura, Juan Ugalde o Daniel Vázquez Díaz.

En este sentido, Mario Bederá indicó que con esta importante aportación, la Universidad de Valladolid va a superar su deficiencia en obras contemporáneas entre sus fondos artísticos. Además, añadió que esta parte de la colección significa el complemento en épocas y formatos de los autores presentes en la colección depositada en el Museo Patio Herreriano de Valladolid, con lo que «convierte a la UVA en un referente artístico nacional». Esta cesión, también, incluye otras colecciones de escultura en madera, arte sacro, piezas y mobiliario modernista, cerámica popular o pintura en tela, además de un fondo bibliográfico sobre arte compuesto por unos 6.000 volúmenes.

Gusto personal

Por su parte, Ana Alonso, que dio las gracias a la Universidad de Valladolid, reconoció que se trata de una colección que no nació con vocación de serlo, sino de «forma compulsiva», sin un hilo conductor, fruto del gusto personal del matrimonio y a base, principalmente, de adquisiciones en numerosos viajes.

Asimismo, la coleccionista madrileña subrayó que «tiene el encanto de ser algo vivido», y resaltó que desde que ella y su marido empezaron a pensar en ceder la colección a una institución para exponerla públicamente, decidieron que fuera una universidad con el fin de que los fondos sirvieran para la formación y la investigación. A pesar de haber recibido ofertas también de ayuntamientos o entidades financieras, y tras varios contactos con universidades, incluida la de Alcalá de Henares, el matrimonio cerró el acuerdo con la de Valladolid, ya que la institución académica madrileña «paralizó la cesión, por cambios en la dirección, mientras que la vallisoletana mostraron su interés desde el primer día».

Del legado se beneficiarán alumnos y ciudadanos

Arte africano, pintura y escultura contemporánea, dibujo, mobiliario, etnografía, arqueología, cerámica popular, joyas. En total 569 obras de las que se podrán beneficiar tanto estudiantes como ciudadanos. El vicerrector de Extensión Universitaria de la Universidad de Valladolid, Mario Bederá, indicó que «estamos ante un acontecimiento único por lo que ya estamos trabajando para que nuestros alumnos aprovechen esta oportunidad». En este sentido Mario Bederá añadió que hemos acordado con «nuestra Escuela de Historia del Arte que

realicen investigaciones de estas piezas, así como pretendemos que uno de nuestros Cursos se especialice en arte africano». Éste es un trabajo difícil, subrayó Mario Bederá, ya que «muchas veces la mentalidad de los alumnos se queda en coger apuntes y venir a las clases».

«Un pensamiento que desde la Universidad de Valladolid pretendemos cambiar, para lo cual todos los días organizamos diferentes actividades con el fin de que nuestros alumnos amplíen sus conocimientos», añadió el vicerrector de Extensión Universitaria. Pero los

universitarios no serán los únicos que se podrán beneficiar de este «único legado». La institución académica vallisoletana acercará esta colección a todos los ciudadanos con una muestra en el Palacio de Santa Cruz. La intención es que parte del Museo de la UVA acoga estas casi seiscientas obras para que todos las personas puedan admirar estas piezas de la familia Jiménez Arellano Alonso.

Además la creación de una Fundación daría la oportunidad de seguir aumentando y disfrutando de esta colección durante más años.